

Un 6% de familias no ha respondido, cuando se espera que el indicador sea inferior al 5%: El porcentaje de gente que no contesta el Censo supera la tasa recomendable

Según los expertos, si bien el fenómeno podría estar asociado a la desinformación en redes sociales, las autoridades tienen la responsabilidad de combatirla aportando antecedentes oportunos y de calidad.

J. P. GUZMÁN Y V. FUENTES

El porcentaje de hogares que no estarían dispuestos a responder el Censo 2024 es una incipiente preocupación entre los expertos. Según el último reporte del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en las dos primeras semanas de operativo un 6% de las familias "no ha podido o ha optado por no recibir a los censistas" en la primera visita.

Cuando el 27,2% del territorio ya ha sido visitado, esto ha levantado alertas, pues son cifras similares a las de la encuesta Cadem del domingo, según la cual un 6% de los consultados no va a responder la encuesta y un 1% no abrió la puerta al censista.

"El Mercurio" tuvo acceso a los datos desagregados de la medición (ver infografía) que dan cuenta de que quienes se muestran más reacios son principalmente personas que se consideran de derecha (8%) e independientes (7%), mayores de 55 años (7%) y parte del grupo socioeconómico bajo (7%).

La omisión censal es uno de los indicadores clave a la hora de medir el éxito de un operativo. La Cepal recomienda que siempre esté por debajo del 5%. Así fue en los censos de 1982 (1,5%), 1992 (1,9%) y 2002 (3,8%). Una de las razones por las que el de 2012 fracasó fue porque un 9,3% de la población no respondió, según un análisis posterior realizado por un grupo externo de expertos liderado por el economista David Bravo.

El detalle de quienes no responderían el Censo | En relación con el Censo, ¿puede decirme si...?



Formalizado por abuso sexual y amenazas a encuestadora

Por abuso sexual por sorpresa y amenazas no condicionales en contra de una censista, el Juzgado de Lautaro (La Araucanía) formalizó al adulto mayor de iniciales J.A.A.S. La vocera de la fiscalía en la zona, Nelly Maraboli, dijo que el ataque se produjo el lunes y afectó a una joven de 18 años. La afectada, detalló, "estaba entrevistando a un hombre, de unos 70 años de edad, el que procedió, por sorpresa", a tocar sus partes íntimas. "Cuando ella se retiraba, y al contar con un rifle de aire comprimido a corta distancia, el hombre exhibió una caja con perdigones y le dijo que los de colores eran las que pegaban más fuerte", argumentó. El juez Eduardo Pérez Yáñez dictó arraigo nacional, prohibición de acercarse a la víctima y fijó cuatro meses de investigación. El INE lamentó el hecho e informó que en Lautaro se incorporarán facilitadores masculinos para acompañar a las censistas.

Para el rector de la U. San Sebastián y exministro de Economía (2008-2010), Hugo Lavados, una tasa de respuesta aceptable "depende de si una fuerte tasa de concentración está en un grupo determinado. Si el 6% está concentrado en un grupo que re-

presenta el 10% de la población, podríamos estar hablando de que la mitad de ese grupo no ha respondido".

El también exministro de Economía (2019-2022) y actual rector de Inacap, Lucas Palacios, explica que, además de capacitar a

censistas en sedes de la institución, han difundido información entre la comunidad para explicar la importancia de participar. "Nadie se debería restar porque este es un proyecto que va en beneficio de todos", dice.

Las causas que explican la no respuesta

¿Por qué hay gente que rechaza participar en la encuesta? Mientras algunos especialistas apuntan a la desinformación y llamados a no responder que circulan en redes sociales, otros lo atribuyen a la falta de información oficial y a la extendida desconfianza en las instituciones.

Para Felipe Elorrieta, secretario de la Sociedad Chilena de Estadística y académico de la Usach, "mucho de esta tasa de no respuesta tiene que ver con desinformación. Aquí lo más importante es decir que el Censo no tiene un peligro, porque la in-

formación está protegida por el secreto estadístico".

Guillermo Bustamante, académico de la Facultad de Comunicaciones de la U. de los Andes, advierte que la desinformación se combate primero con más información de calidad y oportuna y las autoridades tienen que entender cómo consumen contenido las personas y entregárselo de forma digerible en las plataformas en que lo consumen, como redes sociales. Una estrategia que "también puede servir", añade, es que personas de alto conocimiento público "presten su rostro" para una campaña que fomente la participación.

Daniel Halpern, académico de la Facultad de Comunicaciones de la UC, explica que el fenómeno de las noticias falsas combina tres elementos: dificultad para comprobarlas, generan una emocionalidad en la persona y "tienen un sesgo político y una mirada conspirativa".